

Instrumentaliza, instrumentaliza... que algo queda

Señor Director:

Si el caso Monsalve ha dejado traslucir la incoherencia y poca credibilidad con que el Gobierno adhiere al feminismo, las declaraciones del ministro de Educación, Nicolás Cataldo, con motivo del lamentable episodio ocurrido en el INBA, reflejan el doble estándar con que su sector se relaciona respecto a la violencia. Si sostiene que “la violencia no puede ser legitimada como acción de movilización social porque no hay demandas ni objetivos”, se sigue, claramente, que si hubiese demandas y objetivos, entonces sí sería legítima.

A la luz de estas declaraciones, no debiese sorprender entonces que en su minuto no hayan titubeado en validar barricadas, saqueos, cortes de tránsito, quemas de iglesias y ataques a la policía. Esgrimidas las diversas ‘demandas sociales’, entonces la violencia pasó a ser una herramienta útil, legítima y justificada.

Con sus declaraciones, cabría preguntarle al ministro bajo qué criterios elaborar bombas molotov en el marco de movilizaciones sociales fue algo justificado y ‘socialmente movilizador’, y por qué ahora no lo es.

Pedro Villarino F.
Faro UDD